LITORALPRESS

Fecha: 22-03-2026
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: El mundo está en quiebra hídrica, según científicos de la ONU

Pág. : 6
Cm2: 827,5

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

[CRISIS GLOBAL DEL AGUA]

El mundo está en quiebra hídrica, según científicos de la ONU

Muchos sistemas hídricos naturales ya no pueden recuperar sus condiciones históricas. Estos sistemas se encuentran en un estado de colapso: una verdadera bancarrota hídrica.

Por: Kaveh Madani (The Conversation)

El mundo está consumiendo tanta agua dulce como consecuencia del cambio climático, que ha provocado una crisis hídrica que ha llevado a muchas regiones a una situación de escasez de agua, y muchas de ellas ya no pueden recuperarse de los frecuentes episodios de escasez.

Aproximadamente 4 mil millones de personas —casi la mitad de la población mundial— viven con una grave escasez de agua durante al menos un mes al año, sin acceso a agua suficiente para cubrir todas sus necesidades. Muchas más personas están experimentando las consecuencias del déficit hídrico: embalses secos, ciudades que se hunden, malas cosechas, racionamiento de agua e incendios forestales y tormentas de polvo más frecuentes en las regiones áridas.

La escasez de agua no es solo una metáfora del déficit hídrico. Es una situación crónica que se desarrolla cuando un lugar consume más agua de la que la naturaleza puede reponer de forma fiable, y cuando el daño a los recursos naturales que almacenan y filtran esa agua, como los acuíferos y los humedales, se vuelve difícil de revertir.

Un nuevo estudio que dirigí junto con el Instituto de Agua, Medio Ambiente y Salud de la Universidad de las Naciones Unidas concluye que el mundo ha superado las crisis hídricas temporales. Muchos sistemas hídricos naturales ya no pueden recuperar sus condiciones históricas. Estos sistemas se encuentran en un estado de colapso: una quiebra hídrica.

En la bancarrota financiera, las primeras señales de alerta suelen parecer manejables: pagos atrasados, préstamos y la venta de objetos que se esperaban conservar. Pero luego la espiral se estrecha.

La quiebra en el sector del agua tiene etapas similares.

Al principio, extraemos un poco más de agua subterránea durante los años secos. Usamos bombas más grandes y pozos más profundos. Transferimos agua de una cuenca a otra. Drenamos humedales y canalizamos ríos para crear espacio para granjas y ciudades.

Entonces aparecen los costos ocultos. Los lagos se reducen. Los pozos necesitan ser perforados a mayor profundidad. Los ríos que antes fluían todo el año se vuelven estacionales. El agua salada se infiltra en los acuíferos. El terreno comienza a hundirse.

¿QUÉ HACER PARA REVERTIR LA CRISIS

La quiebra financiera transforma el gasto. La quiebra del agua requiere el mismo enfoque:

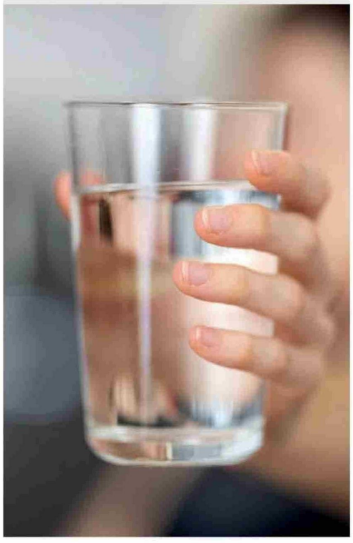
***Detener la hemorragia:** El primer paso es admitir que el balance financiero está roto. Esto significa establecer límites de uso que reflejen la cantidad real disponible, en lugar de simplemente perforar más profundo y trasladar la carga al futuro.

***Proteger el capital natural, no solo el agua:** Proteger los humedales, restaurar los ríos, recuperar la salud del suelo y gestionar la recarga de acuíferos no son meros lujos. Son esenciales para mantener un suministro de agua saludable, al igual que un clima estable.

***Usar menos, pero de forma justa:** Gestionar la demanda de agua. Entre las soluciones serias se incluyen la protección social, el apoyo a los agricultores para que transiten hacia cultivos y sistemas que requieran menos agua, y la inversión en eficiencia hídrica .

***Medir lo que importa:** Muchos países aún gestionan el agua con información parcial. La teledetección satelital permite monitorear los recursos hídricos y sus tendencias, y proporciona alertas tempranas sobre el agotamiento de las aguas subterráneas, la subsidencia del terreno, la pérdida de humedales, el retroceso de los glaciares y el deterioro de la calidad del agua.

***Planificar menor consumo:** La escasez de agua exige rediseñar las ciudades, los sistemas alimentarios y las economías para adaptarnos a los nuevos límites antes de que estos se restrinjan aún más.



LITORALPRESS

Fecha: 22-03-2026
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: **El mundo está en quiebra hídrica, según científicos de la ONU**

Pág. : 7
Cm2: 842,1

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

MENOR CALIDAD DEL AGUA

La calidad del agua también está disminuyendo. La contaminación, la intrusión de agua salada y la salinización del suelo pueden provocar que el agua sea demasiado sucia y salada para su uso, lo que contribuye a la escasez de agua.
El cambio climático agrava la situación al reducir las precipitaciones en muchas zonas del mundo. El calentamiento global aumenta la demanda de agua de los cultivos y la necesidad de electricidad para bombear más agua. Además, derrite los glaciares que almacenan agua dulce.

El informe *La quiebra mundial del agua*, publicado el 20 de enero de 2026, documenta la magnitud de este problema. La extracción de agua subterránea ha contribuido a un hundimiento significativo del terreno en más de 6 millones de kilómetros cuadrados, incluyendo zonas urbanas donde viven cerca de 2.000 millones de personas. Yakarta, Bangkok y Ciudad Ho Chi Minh son algunos de los ejemplos más conocidos en Asia.

La agricultura es el mayor consumidor de agua del mundo, responsable de aproximadamente el 70 % de la extracción mundial de agua dulce. Cuando una región sufre escasez de agua, la agricultura se vuelve más difícil y costosa. Los agricultores pierden sus empleos, aumentan las tensiones y la seguridad nacional puede verse amenazada.

Aproximadamente 3 mil millones de personas y más de la mitad de la producción mundial de alimentos se concentran en zonas donde el almacenamiento de agua ya está disminuyendo o es inestable. Esto amenaza la estabilidad del suministro de alimentos en todo el mundo.

Las sequías también están aumentando en duración, frecuencia e intensidad a medida que suben las temperaturas globales. Más de 1.800 millones de personas —casi una de cada cuatro— sufrieron condiciones de sequía en distintos momentos entre 2022 y 2023.

Estas cifras se traducen en problemas reales: precios más altos de los alimentos, escasez de energía hidroeléctrica, riesgos para la salud, desempleo, presiones migratorias, disturbios y conflictos.

¿Cómo llegamos hasta aquí?

Cada año, la naturaleza proporciona a cada región un ingreso hídrico mediante la lluvia y la nieve. Imagínelo como una cuenta corriente. Esta es la cantidad de agua que recibimos anualmente para gastar y compartir con la naturaleza.

Cuando aumenta la demanda, podemos recurrir a nuestros ahorros. Extraemos más agua subterránea de la que se repone. Robamos la parte del agua que necesita la naturaleza y, en el proceso, agotamos los humedales. Esto puede funcionar por un tiempo, al igual que la deuda puede financiar un estilo de vida derrochador durante un tiempo.

4.000

millones de personas -casi la mitad de la población mundial- viven con una grave escasez de agua al menos un mes al año.

70%

de la extracción de agua dulce en el mundo la genera la agricultura.

3.000

millones de personas y más de la mitad de la producción mundial de alimentos se concentran en zonas donde el almacenamiento de agua ya está disminuyendo o es inestable.

Esas fuentes de agua a largo plazo están desapareciendo. El mundo ha perdido más de 4,1 millones de kilómetros cuadrados de humedales naturales en cinco décadas. Los humedales no solo retienen el agua, sino que también la purifican, amortiguan las inundaciones y sustentan la flora y la fauna.

A pesar de estos problemas, las naciones siguen aumentando la extracción de agua para sustentar la expansión de las ciudades, las tierras de cultivo, las industrias y, ahora, los centros de datos.

No todas las cuencas hidrográficas ni todos los países sufren escasez de agua, pero las cuencas están interconectadas a través del comercio, la migración, el clima y otros elementos naturales clave. La escasez de agua en una zona ejerce mayor presión sobre otras y puede aumentar las tensiones locales e internacionales.

En lo que respecta al agua, al igual que en las finanzas, la bancarrota puede ser un punto de inflexión. La humanidad puede seguir gastando como si la naturaleza ofreciera crédito ilimitado, o puede aprender a vivir dentro de los límites hídricos de la naturaleza.